

OBRA S
EN PROSA Y VERSO
DEL CURA DE FRUIME
D. DIEGO ANTONIO CERNADAS
Y CASTRO,
NATURAL DE SANTIAGO DE GALICIA.

TOMO I.



MADRID MDCCLXXVIII.

Por D. JOACHIN IBARRA, Impresor de Cámara de S. M.

Con las licencias necesarias.

NUMERO XLIV.

REAL DE ESTERO.

POEMA HEROICO JOCO-SERIO,

en que á los doce Navios , que en aquel Astillero se están construyendo de orden de su Real Magestad , les echa Clio su guarnicion al canto , compuesto por Jacobo Sandacer y Torcás , natural de Galicia , Clérigo de Menores ; y lo dedica á la muy Ilustre Señora Doña Josefa Cayetana Pardo , Marquesa de San Saturnino , y Señora de Baltár , &c.

ROMANCE.

Señora , ello no hay que andar,
que , como somos de tierra,
no se exceptúan de humanas
hasta las Deidades mismas.

Bien sé que es para pasmar,
que un Acólito badéa
ande á decir chicoleos,
no menos que á una Marquesa.

Y mas quando cierto adagio
con los señores enseña,
que ni en veras , ni de burlas
es bien que se jueguen peras.

Pe-

Pero tambien dixo el otro:
quien de discreto se precia,
bien sabe que ha de dexar
cada loco con su tema.

En fin, por no andar en cuentos,
(perdonadme la llaneza)
yo dí, Señora, en amaros,
¿ que le hemos de hacer? Paciencia.

Si me culpais la osadía,
serálo ; mas me consuela,
que á lo menos el buen gusto
me lo aprobará qualquiera.

Ello lo bueno es amable;
con que siendo vos tan buena,
no os puede pesar que os ame,
si de ser buena no os pesa.

Pardiez que era buena cosa
querer vos ser tan perfecta,
tan amable, tan bizarra,
y que no os amasen: ¡ Buena!

¿ Acaso por ser Misario
mudé de naturaleza?
por las órdenes que tengo,
que soy hombre, aun siendo un bestia.

Yo os amo. ¿ Acaso es pecado?
si quien vos sois le dixeran,
con toda su Santidad
el Padre Santo lo hiciera.

¿ Y qué mucho? si sois tal,
segun sé por cosa cierta,
que las nueras os amaran,
si llegascis á ser suegra.

Si dicen no hay caballero
andante sin Dulcinéa,
otros igualmente afirman,
que sin amor no hay Poeta.

Y si he de decir verdad,
cotejada vena á vena,
de Poetas á Quixotes
hay muy poca diferencia.

Yo os amo: en esto no hay duda,
y no penseis que me lleva
vuestra hermosura, sino
que teneis mil cosas bellas.

En la hermosura no os hablo;
que aunque teneis esa prenda,
¿cosa que os dé por la cara
decirla yo? ¡Santa Tecla!

Fuera de que ¿quién soy yo
para deciros bellezas,
si donde tengo la cara
no sé para esas materias?

Yo os amo, y lo mismo haría
aun dado que fueseis féa;
porque yo os amo en el alma,
pues os amo por discreta.

Corporales perfecciones
tenedlas en hora buena;
que aunque me meto en amaros,
tambien echo el cuerpo fuera.

Bien sabeis que nunca os ví,
que no es tan feliz mi estrella;
con que os amo á ojos cerrados
por la fe, que así me enseña.

No

No haberos visto , y amaros,
es de mi amor grande prueba;
que así se viene á los ojos,
que os tengo una pasion ciega.

Mil cosas buenas he visto
en Ferról ; pero en conciencia,
pues á vos no os ví , es mentira
decir que ví cosa buena.

No os ví ; porque así con mas
reflexion mi amor proceda;
porque el amaros á ojo,
amaros á bulto fuera.

No os ví , y aun así los ojos
me llevais , porque unas prendas
divinas , para llenar
el ojo , se escusa verlas.

No os ví ; pero á mis oidos
tantas cosas de vos llegan,
que en amaros empeñado
estoy hasta las orejas.

Y bien , ahora que os dixé
con esta santa llaneza,
que os amo , ya escuso andar
con estas y con aquellas.

Sino derechitamente
con vos sola , y sin trastienda,
en buena conformidad
ir ajustando mi cuenta.

¿Y vos me amareis ? ¡Jesus!
y qué pregunta tan necia,
si no me escusa el refran
del que pregunta no yerra.

¡Amar-

¡Amarme vos! Disparate,
sino que por dicha fuera
el yerro del entendido,
y aun era un yerro de cuenta.

¡Amarme! Bueno será
el que, lo que Dios no quiera,
no me echeis enhoramala
en pago de mi simpleza:

Que aunque el amaros es justo,
manda amor en su sentencia,
que se sienta, y no se diga,
segun cantó cierta letra.

Y á la verdad, si la mosca
en boca cerrada no entra,
parece que es algo bobo
el amor que es boca abierta.

Pero esas Filosofias
para la Cátedra quedan;
que andar, si dixo, no dixo;
mas es chisme, que prudencia.

Decir uno lo que siente
¿por qué ha de merecer pena?
calle quien tenga por qué,
que á mí no me duelen prendas.

En fin, sea como fuere,
que aunque os mostreis zahareña,
yo os amo, lo dicho dicho,
y lo que viniere venga.

Y en señal de que es verdad,
ahí os presento esa picza,
fresquecita, que ha una hora
ha salido de la tienda.

Que

Que si fuese de batista,
aún valía sus pesetas;
pues, medida por octavas,
son doce varas y media.

Pero es de un lienzo gallego,
en que mi musa casera
quiso divertirse á su uso,
por no cortarle la hebra.

¡Gentil pieza! dirá alguno,
que vea en su hilaza gruesa,
que ese papel, quando mas,
lo puede hacer de teleta.

Pero yo doy lo que tengo,
y á poder mas ¿qué no os diera
quien sinceramente os da
de su corazon las telas?

Y dexando ceremonias,
si el ánimo se contempla,
no es tacaño el que de un golpe
doce navios presenta.

Hablemos claros ¿no es esto
trataros como á una Reyna?
¡doce navios! regalo
para un Rey de España fuera.

¡Mas pobre de mí! que, como
van en relacion, se quedan
en naves de perspectiva,
que es un paso de comedia.

Que por lo mismo que son
doce naves de esta esfera,
qualquiera podrá decirme,
que es regalo de docena.

¡Ay

¡Ay de mí! que á mas de quatro
de mi musa marinera
les parecerá el mareo
lo que en Madrid la marea.

Al mirarme en este estrecho,
si hacer *ciascurre* pudiera,
redujera , por librarlas,
mis naves á mis navetas.

Solo porque á vuestra vista
tal borrasca no corrieran,
por no verme en tales naves,
quisiera verme en galeras.

Mas por lo mismo , Señora,
á vuestro amparo se entregan,
á vos os buscan por norte,
para tener buena estrella.

Si á las marinas deidades
pertenece defenderlas,
vos de las marinas sois,
y en mi aprecio la primera.

Por mi Mecenas os tomo,
que , aunque aquel un Señor era,
cabe en buena concordancia,
que haya Señoras Mecenas,

De las musas de Galicia
sois la madre en acogerlas,
y por eso en vos la mía
busca su madre Gallega.

Aquí parece venía,
porque esta Carta tuviera
su flux de Dedicatoria,
jugar de vuestra ascendencia.

Y era una cosa bien facil
guisároslo con presteza
en vuestra casa , pues dice
el refran , que en casa llena.

¿Diré que sois muy ilustre?
¡regia cosa! Si cupiera
escribir pero-grulladas
en quien piensa en epopeyas.

¿Decirme que el mundo ignora
quan ilustre es la Marquesa
de San Saturnino? Vayan
á contárselo á su abuela.

Revolver Executorias,
es superflua diligencia,
y mas siendo en letra antigua,
que no es para mi cabeza.

Si es notorio que teneis
sangre clara , pura , y tersa,
sería tentar á Dios,
si os aventase las venas.

Dios os dé salud , Señora,
que mi musa no es lanceta,
ni jamas pensó en tener
condicion de sanguijuela.

Con decir que hablo con mi
Señora Doña Josefa
Cayetana Pardo , esta dicho;
ya no es menester mas pruebas:

Para que sepa Galicia,
para que la España sepa,
que hablo con una Señora,
tal el Cielo me la diera:

Con

Con una Señora digo,
que es la flor de la nobleza,
que escusa que se la digan
Dedicatorias ni harengas.

Si os consagro ese papel,
es por daros esa seña,
de que quien os sacrifica,
os adora y os respeta.

Perdonad mi confianza;
y si no os gusta la ofrenda,
como el afecto os agrade,
mas que no hagais caso de ella.

Admitid mis rendimientos,
y humilde á vuestros pies queda,
quien desea ser criado
vuestro por mar y por tierra.

AL LECTOR.

Aunque el estilo de este humilde Poema es tan llano, que la menos agil inteligencia puede correr por él sin tropiezo, con todo no pareció superfluo (respecto de que no todos tienen presente el significado de los términos náuticos) poner la explicacion de tal qual, en que, por jugarse en él de la voz, podrá conducir la inteligencia de él, y lo mismo de alguna otra noticia, que aunque vulgar, no sea muy obvia. Uno y otro indica la letra bastardilla, que se pone en la palabra que se ha de explicar. Con las fábulas no se hace esto, porque qualquiera las sabe.

En el Romance, *hacer ciascurre*, en la Náutica significa cejar apresuradamente la nave, por escapar de un estrecho peligroso, ó del enemigo.

Octava XX. *Tinglaos*, llaman así á unos cobertizos quadrilongos, que se fundan sobre postes de ambas partes, debaxo de los quales se recogen las gentes, maderos y instrumentos, &c. Algunos de medio arriba son cerrados de tabique con muchas vidrieras; y en el piso, que está muy igual y desembarazado de todo trasto, delinean los Constructores la Montéa de los Navíos.

Octava XXVII. *Gradas*, son las zanjas, ó cavidades grandes, que en las peñas de la orilla del mar se abren, dentro de las quales se fabrican los Navíos.

Octava XXXI. *Picamaderos*, son unos páxaros, que tienen el pico largo, con que hiriendo los árboles les chupan el jugo, y se mantienen de eso.

Octava XXXIII. *Gemelos*, maderos gruesos, que se unen y empalman unos con los otros, para dar mas
cucr-

cuerpo y fortaleza á los mástiles.

Octava XLI. *Lico*, Rio muy caudaloso, que impetuosamente solia salir de madre, haciendo mucho daño. S. Gregorio, fixando su báculo en la orilla, le refrenó, para que se contuviese en sus términos.

Octava XLII. *Padre nuestro*. Yendo embarcado S. Juan de Dios, se levantó una furiosa tormenta, de la que echándose el Santo por su humildad la culpa, clamaba que le echasen al mar, para que con ese castigo se templase la ira divina. Iban á ejecutarlo, y él pidió que antes le dexasen rezar un Padre nuestro: empezó á hacerlo, y antes de concluirlo cesó la tempestad del todo.

Octava XLV. *La Cartilla*. Alude á la primera accion animosa del triunfo de S. Justo, que fue arrojar la cartilla con que iba á la escuela. *Carta Hidrográfica* es la de marear.

Octava XLVI. *Loable*. Llamábase así el sitio donde martirizaron á los Santos Niños sobre una peña, en la que, como en cera, quedaron impresas las señales de sus rodillas y manos. Por la figura synecdoche se dá á la peña el nombre del campo en que estaba.

Octava XLVII. *Lo inagotable*, alude al milagro que hizo S. Juan de Sahagun, siendo Cillerizo de su Convento, que hizo durar una cubetilla de vino un año entero, bebiendo de ella toda la Comunidad.

Octava XLVIII. *Brillante*: San Dionisio con el extraordinario resplandor, que á veces tenia en su rostro, aterraba á los Gentiles, que iban á prenderle: lo de la *cabeza* es mas vulgar.

Octava LVIII. *Juanetes*: velas que van sobre la sobrecebadera y sobremesana.

Octava LX. *Jardines*: llaman así la variedad de maderas con que se adorna la popa de una, y otra banda.

Octava LXV. *Helena*, un metéoro, ó llama, que suele verse en las entenas, y indica tempestad: al contrario, quando se ven dos juntas, que llaman Castor y Polux.

Octava LXX. Orion (que es constelacion tempestuosa) fue un hombre á quien mordió un *escorpion*, y le mató; y este y aquel fueron trasladados al Cielo.

Octava LXXVI. *Amantes*, cuerdas gruesas, &c.

Octava LXXVII. *Alma*, en toda boca de fuego se llama así el hueco interior en que entra la bala.

Octava LXXXI. *Cebadera*, vela del baupras.

Octava LXXXII. *Manga*, el buque del navío por lo mas ancho.

Octava LXXXVI. *Barras*. Palos gruesos, que se meten en el cabestrante, que es un torno de madera, con que se levantan los pesos, como anclas, &c. para voltearle.

Octava XCII. *La cartilla política y christiana*: fue un libro intitulado así, que siendo joven nuestro Rey (que Dios guarde) por verlo lleno de erratas de la prensa, y en mal papel, copió y corrigió de su propia mano, y de su orden se dió á la prensa.

Octava XCVIII. *Victoria*, la nave en que fue el célebre Magallanes: dió esta nave en 400 dias vuelta entera al mundo.

Tamborettes, tablones á modo de rodela, que se ponen en lo alto del arbol del navío.

Castañuelas, trozos de palo fixos en los costados del navío, que tienen sus grueras (ó agujeros redondos) por donde pasan las *amuras*, ó cuerdas con que se atan los cabos de las velas.